

- FRAGMENTOS DO NOSSO PASSADO
- HACIA EL JARDÍN. JULIÁN GÓMEZ
- ÍDOLO-PLACA DE TRINCONES
- EXCAVACIONES ARQUEOLÓGICAS



## Fragmentos do nosso passado Rancho folclórico de Castelo de Vide



## JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Cultura, Turismo y Deportes

Plaza de las Veletas, 1. 10003 Cáceres

### Horario de apertura:

Martes a viernes: 9,30 – 14,30 y 16,00 – 20,00

Sábados: 10,00 – 14,30 y 16,00 - 20,00

Domingos: 10,00 – 15,00

Teléfono: +34 927 01 08 77

e-mail: [museocaceres@juntaex.es](mailto:museocaceres@juntaex.es)

<http://museodecaceres.juntaex.es>



# Fragmentos do nosso passado

## Rancho Folclórico de Castelo de Vide

Del 3 de  
octubre al 3  
de  
noviembre



El *Rancho Folclórico de Nossa Senhora da Alegria* de Castelo de Vide viene trabajando, desde 1966, en la recuperación y reproducción de danzas, cantares, trajes y actividades tradicionales de la región del Alto Alentejo, en que se ubica esta bella población portuguesa.

Desde su creación, el grupo ha venido participando en Festivales de Folklore por todo el país y también fuera de Portugal, contando en la actualidad con 80 componentes que se distribuyen en un grupo adulto y otro infantil y juvenil.

De los instrumentos musicales que utilizan destaca la *ronca*, equivalente a la zambomba extremeña, hecha con un recipiente de barro cuya boca se tapa con una pieza de piel por la que se hace pasar una varilla; este instrumento era utilizado especialmente en la época navideña.

Desde hace muchos años organizan el Festival de Folklore que se celebra como parte de las Fiestas de Santa María en Agosto, habiendo alcanzado la edición número 54 en el presente año.

Desde la primavera de 2018, así mismo, la Câmara Municipal de Castelo de Vide aprovechó el edificio del antiguo horno comunitario, ubicado en el centro de la villa, para acoger una exposición permanente del patrimonio cultural reunido por el Rancho Folclórico, dedicada a la etnografía castelovidense. En ella, se recrea el ambiente de una cocina regional de finales del siglo XIX, así como otras salas en que se muestran los diferentes oficios de la época y la forma de vestir tradicional relacionada con ellos, tanto la indumentaria cotidiana como la reservada para las fiestas y romerías que se celebraban en torno a las 33 iglesias de culto católico que la villa conserva. Desde el arte pastoril a las curiosas sayas femeninas que se recogían como pantalones para facilitar el movimiento en la siega y en la recogida de la aceituna, pasando por los usos relacionados con el matrimonio y el luto, las piezas auténticas reunidas por el Rancho Folclórico se muestran de forma permanente en esta sede y una selección de ellas se presenta ahora en el Museo de Cáceres, siendo la primera vez que cruzan la frontera española.



### Inauguración:

Jueves, 3 de octubre a las 19,30 horas.

Entrada libre

# «Hacia el jardín»

Julián Gómez

Hasta el 8  
de  
diciembre

Desde sus inicios, Julián Gómez (Cáceres, 1966) no ha dejado de actuar como quien cultiva un jardín. Intervenciones como *Jardín vertical*, *Green Pool* o su serie dedicada a las *Ventanas* ya mostraban, desde el minimalismo, una profunda filiación paisajística. Pero en su actual exposición, titulada *Hacia el Jardín*, se introduce plenamente en formas y conceptos que toman lo natural como material poético. Su actitud, como la de muchos



artistas sabios, es humilde, sencilla, terapéutica: escucha la espontaneidad de lo que nace para trazar el perímetro del mundo, desde una fragilidad siempre feliz.

*Hacia el jardín* es un proceso, un modo de estar en el mundo. Podemos imaginar a Julián Gómez habitando las páginas que Hölderlin escribiera en *Hiperión*: "su corazón se sentía en casa entre las flores, como si fuera una de ellas", imaginarlo junto a las diversas floraciones de mylar que aparecen, en diferentes lugares del museo, cuidando su forma, su color, su tacto, su brillo, y darnos cuenta de que su belleza es, sobre todo, una belleza del cuidado.

El material, expuesto a los ciclos naturales, sugiere formas botánicas, pero también existencias abstractas venidas del espacio exterior, que están ante nosotros como una tirada de dados mágica, extraña, extravagante, y que necesitan la luz para abrir su apariencia refinada, un encantamiento que fluye en lo asimétrico. Podría decirse que Julián Gómez trabaja sobre el ideograma chino 王 (*wang*), que, según Mario Satz, conecta la tierra, el hombre y el cielo en un equilibrio inspirado, pudiendo cuidadosamente el ser, como un armonioso ejercicio de *ikebana*, para dejar, en nosotros, nuevos espacios y tiempos por habitar.

Quien ama su jardín no solo cuida los lugares centrales. También los que permanecen semiocultos, aquellos en los que nadie repararía. Por eso, en una de las zonas del museo, Gómez ha convertido un estanque en desuso en una zona de agua donde reinterpreta el jardín seco japonés como un estallido de color. Piedras de alabastro y una superficie de hojarasca multicolor realizada con plástico nos recuerda a las figuras de Widmanstätten aparecidas en el meteorito Willamette, tal vez, como señala Roger Callois, «los únicos dibujos que el hombre conozca que no sean terrestres».

Por último, en la Casa de los Caballos, el artista continúa su paso atrás y su aligeramiento del ser. La sala de exposiciones se abre al exterior del jardín. La solidez metafísica se vacía. Decece. Se calma. Poéticamente, la totalidad se retrae. Las formas de color flotantes en los metacrilatos anuncian un nacer de la levedad, una blancura que respeta el amor por los matices infinitos. La luz pasa entre las esculturas, se curva, se transforma, se impulsa, respira. El jardín está ahí, y sigue conservando su secreto inagotable. Si María Zambrano o Heidegger pasearan entre estas piezas, pen-



sarían en el estado naciente, en el desocultamiento, en la presencia débil envuelta en una ausencia que también acontece. Pensarían en Julián Gómez como mensajero meditativo de un modo de vivir confiado, que ignora la velocidad y que se abre a la paciencia, a la lentitud, a la sabiduría del musgo, indicándonos, como Voltaire, el camino hacia una "jardinosofía" del bienestar tan necesaria para nosotros, la de cultivar nuestro propio jardín.

Texto: **Miguel Fernández Campón**  
Comisario de la exposición

# Ídolo-placa

Dolmen de Trincones 1, Alcántara  
IV-III milenio a. de C. Pizarra

LA PIEZA  
DEL MES  
Sección de  
Arqueología



El "ídolo-placa" es, como su nombre indica, una placa de piedra pulida, pizarra o arenisca, con forma trapezoidal que se asemeja a una silueta antropomorfa. En algunas piezas aparece recortada la cabeza o los brazos para diferenciarlos del resto del cuerpo. Lo que realmente distingue a estas piezas es su decoración, con motivos geométricos incisos que forman triángulos, zigzag, rombos, bandas horizontales, verticales, ajedrezados...; en otros casos, esta decoración es sustituida por líneas y grabados que definen las formas del cuerpo como la cabeza, ojos, nariz, los brazos, el sexo.... Algunos ejemplares han

sido decorados con pintura. Suelen contar con una o dos perforaciones en la parte superior tal vez para ser usados como colgantes o talismanes protectores.

Aparecen generalmente en poblados y tumbas del período comprendido entre el IV y II milenio a. C., entre el Neolítico y el Calcolítico o Edad del Cobre, época histórica caracterizada por la construcción de tumbas colectivas con grandes piedras hincadas cubiertas por un montículo de tierra y piedras denominado túmulo. Este contexto cultural recibe el nombre de mundo megalítico o megalitismo. La erosión y el expolio de muchas de estas construcciones han provocado que muchos megalitos, los de mayor tamaño, después de perder el túmulo que los protegía, se asemejen a una «mesa grande de piedra», lo que en lengua bretona se llama *dolmen*, palabra utilizada para denominar a este tipo de monumento.

La pieza del mes es un ídolo-placa realizado en una pizarra pulida sobre la cual se ha tallado la nariz, dos perforaciones a los lados a modo de ojos y los arcos de las cejas sobre ellos. Bajo la cabeza y a ambos lados parten dos líneas paralelas para señalar los brazos que se unen en la parte inferior y central. Hay que relacionar estos ídolos-placa con piezas de mayor tamaño como las estelas decoradas que aparecen en el interior de dólmenes o las estelas diademadas y menhires decorados. La pieza descrita procede del dolmen de Trincones 1, en Alcántara, comarca que cuenta con casi una cuarta parte de los cerca de 400 monumentos megalíticos, entre dólmenes, tholos y menhires, con los que cuenta Extremadura, como los conocidos de Magacela, Lácara, Huerta Montero en Almendralejo, El Toriñuelo en Jerez de los Caballeros, o los conjuntos de Montehermoso y Hernán Pérez en la provincia de Cáceres, entre muchos otros.

# Excavaciones arqueológicas

## Dolmen de Galavis 1, Alcántara



*Vista de la estela sobre el túmulo en el momento de su excavación*

Recientemente la importante colección de estelas decoradas que conserva el Museo de Cáceres se ha visto enriquecida con el ingreso de un nuevo ejemplar. La pieza, una estela diademada, fue descubierta de forma casual sobre un túmulo en la finca «Galavis», en Alcántara. La importancia del descubrimiento y lo inusual de su hallazgo asociado a un monumento funerario, aconsejaron realizar una excavación en el lugar. Durante el pasado mes de junio se llevó a cabo una primera campaña de excavaciones con el fin de establecer un contexto arqueológico de la estela y determinar su cronología, la naturaleza y la planta del monumento funerario, así como obtener muestras paleoambientales para establecer el tipo de vegetación y paisaje durante el Neolítico y Calcolítico en el área de Alcántara y tratar de conseguir dataciones absolutas. Esta primera campaña ha sacado a la luz la planta de un pequeño túmulo sin grandes piedras en la cámara, y material asociado que actualmente está en estudio. La excavación estuvo dirigida por la Dra. Primitiva Bueno Ramirez, Catedrática de Prehistoria de la Universidad de Alcalá, el Dr. Enrique Cerrillo Cuenca, Investigador del CSIC y el arqueólogo del Museo de Cáceres, D. José Miguel González Bornay; las excavaciones arqueológicas continuarán próximamente en sucesivas campañas que arrojarán información más abundante y precisa sobre el dolmen y el complejo megalítico alcantareño.



*Ídolo placa del dolmen de Maimón (Alcántara).  
Expuesto en la Sala 1 del Museo*